

## EL SUEÑO DE SOR JUANA: APUNTES A TRES VERSOS

Empecemos con la cita obligada de la *Respuesta* de sor Juana Inés de la Cruz donde nos patentiza el carácter especial de ese poema al decirnos que es, entre sus obras, la única que escribió por su gusto, ese "papelillo que llaman *El Sueño*"<sup>1</sup>.

*El Sueño*, escrito en silvas de 975 versos, es también el único poema "científico" de la literatura española<sup>2</sup> y ha sido el legado y compendio del saber de la época que caviló la monja mexicana en la celda de su convento de la Nueva España. El poema aparece en seis ediciones antiguas de las obras de la Fénix; se publicó por primera vez en el tomo II, en la ciudad de Sevilla, el año 1692, y apareció luego en cada una de las tres<sup>3</sup> ediciones siguientes, de Barcelona de 1693, de Madrid

<sup>1</sup> Esta cita la tomo de nuestra edición de Noguera (de Elias L. Rivers y mfa); todas las citas se tomarán de ahí y el número de las páginas aparecerá en el texto entre paréntesis. Se darán, asimismo, los números de los versos de *El Sueño* para que se pueda consultar el poema en otras ediciones. Los subrayados son nuestros a menos que se advierta lo contrario. Llamo a esta composición de sor Juana siempre *El Sueño*, porque es la forma en que la llamó la monja la única vez que hizo referencia a ella en su obra, en la *Respuesta* (N. 803). En la misma forma, o solamente *Sueño*, la llamó (dos veces) su primer biógrafo, Diego Calleja, y también aparece igual en los preliminares de la primera edición del poema, Sevilla, 1692. Para más detalles, véanse mi capítulo sobre sor Juana en el libro de la editorial Cátedra, p. 283; mi artículo-reseña "Octavio Paz ante Sor Juana Inés de la Cruz", y más recientemente mi reseña a la traducción de Luis Harss sobre *El Sueño*, p. 669. También puede verse lo que digo en referencia a este asunto en un artículo mío: "A Feminist Reading of Sor Juana's *Dream*", que se publicará en una colección de ensayos (coordinada por Stephanie Merrim, de Brown University) dedicados a la monja: *Feminist Perspectives on Sor Juana Inés de la Cruz*, en la nueva serie "Latin American Literature and Culture" de Wayne State Press, que aparecerá a principios de 1990. Véase la defensa de "Primero" aplicado a *Sueño* que aparece en OCTAVIO PAZ, *Sor Juana Inés de la Cruz o Las trampas de la fe*, pp. 469-97; y en ANTONIO ALATORRE, "Sor Juana Inés de la Cruz y su 'sueño' cumplido", p. 26.

<sup>2</sup> Véase nuestra edición mencionada de Noguera, pp. 31-32, y mi capítulo de Cátedra mencionado en la nota anterior.

<sup>3</sup> Remito a mi artículo bibliográfico sobre Sor Juana Inés de la Cruz aparecido en *NRFH*.

de 1715, y en la que se publicó en la misma capital diez años más tarde, en 1725<sup>4</sup>. Antes de pasar a estudiar en *El Sueño* los tres versos que presentan problemas textuales o de interpretación, hagamos un recuento rápido de las partes en que hemos dividido el poema. De este modo tendremos una idea más clara de cuáles son los asuntos o temas que se tratan en los pasajes donde se hallan los versos que vamos a comentar. Alfonso Méndez Plancarte<sup>5</sup> lo dividió en doce partes bien delimitadas, cuyos títulos han sido de gran provecho. Los estudiosos de la obra de la monja le debemos mucho al gran erudito sorjuanista, que elaboró la primera edición moderna completa de la obra de su compatriota, con sus excelentes notas. En cuanto a la división por partes del poema, siguiendo la estructura básica de que se componen los sueños en la tradición hispánica<sup>6</sup>, lo hemos reorganizado en tres partes principales: I—Prólogo: Noche y sueño del cosmos; II—El sueño intelectual del hombre; y III—Epílogo: Triunfo del día. Dentro de esos títulos, que reúnen las tres secciones más importantes, hemos hecho subdivisiones sólo en la parte II<sup>7</sup>; y es en esa parte, precisamente, en la que se hallan todas las dificultades que vamos a tratar.

La primera de ellas la encontramos en la subdivisión I, titulada "El dormir humano". Son esos versos donde sor Juana habla tan poéticamente de las prosaicas funciones de ciertos órganos del cuerpo humano, como el corazón, el pulmón, el estómago. Es cuando se refiere a este último cuando surge el primer problemita; problema sintáctico que ha preocupado a los estudiosos del poema y que ha dado lugar a vacilaciones

<sup>4</sup> La edición de 1725, publicada en Madrid, consta de una colección de los tres tomos de las ediciones antiguas de sor Juana. Véase en mi edición señalada de *Inundación castálida* la "Noticia bibliográfica" que aparece en las pp. 72-75. La "Biblioteca Novohispana" (El Colegio de México) proyecta una nueva edición de las obras completas de sor Juana bajo la dirección del profesor Antonio Alatorre.

<sup>5</sup> Véanse en la "Prosigación", pp. 603-17. Utilizo la edición de cuatro tomos de Alfonso Méndez Plancarte; en el primero aparece *El Sueño*. También he consultado su edición separada del mismo poema.

<sup>6</sup> Véase mi libro *'El Sueño' de Sor Juana Inés de la Cruz. Tradiciones literarias y originalidad*, p. 51. La edición de Noguer contiene (p. 718) el esquema que damos en la nota siguiente.

<sup>7</sup> A continuación aparece el esquema mencionado. Como ya se ha señalado, seguimos el texto de la edición de Noguer excepto por la pa-

con respecto a textos publicados hasta la fecha. Nos referimos al verso 249; mas copiemos también los anteriores para que el lector pueda seguir el comentario de esas lecturas diferentes (vv. 234-254):<sup>8</sup>

labra *antojos* del verso 440 (que se comentará más adelante), la cual aparece ahí como *anteojos*.

Esquema de *El Sueño*

I. Prólogo: Noche y sueño del cosmos .....	1-150
II. El sueño intelectual del hombre .....	151-886
1. El dormir humano .....	151-291
2. Intuición neoplatónica .....	292-494
A. Esfuerzo intuitivo .....	292-339
B. Las Pirámides .....	340-411
C. Intuición derrotada .....	412-494
3. Raciocinio neorristotélico .....	495-826
A. Entendimiento discursivo .....	495-616
B. Dialéctica última .....	617-826
a. Confianza .....	617-703
b. Cobardía .....	704-780
c. Atrevimiento .....	781-826
4. El despertar humano .....	827-886
III. Epílogo. Triunfo del día .....	887-975

<sup>8</sup> Se han consultado las recientes traducciones de *El Sueño* de Luis Harss y de Alan Trueblood. Harss presenta el texto original de un lado y del otro la traducción. En la versión española da "necia, lo", lo cual nos dice que siguió la lectura de Méndez Plancarte en *Obras completas*. Harss es consistente con esta lectura de "necia" aplicándola a "substancia"; en su versión inglesa, para obviar un pasaje difícil, identifica las dos formas equivalentes: la forma masculina de "manjar", con la femenina de "substancia". Así aparece este pasaje: "of nutrient sap distilled/with ceaseless heat from substance/between forces volatile and torpid/interposed, and fated,/in the process, foolish innocent,/for its pious interference,/to be fast devoured—" (pp. 38-39). Trueblood no ofrece sino la versión inglesa en su traducción, la cual trata de seguir más de cerca el original. Él sí menciona "el manjar": "the food" y su equivalente "substancia" (como lo hace la monja): "its substance". Véase el pasaje: "in the chyle, which unceasing heat distills/from the food —well meaning intercessor,/ innocent interposer of its substance/between heat and humid radical,/ who has to pay in full for good intentions/or foolish arrogance that leaves that food/exposed to its enemy's voracity".

Y aquella del calor más competente  
 científica oficina,  
 pródiga de los miembros dispensera,  
 que avara nunca y siempre diligente,  
 ni a la parte prefiere más vecina  
 ni olvida a la remota,  
 y en ajustado natural cuadrante  
 las cantidades nota  
 que a cada cual tocarle considera  
 del que alambicó quilo el incesante  
 calor, en el manjar que —medianero  
 piadoso— entre él y el húmedo interpuso  
 su inocente substancia,  
 pagando por entero  
 la que, ya piedad sea, o ya arrogancia,  
 (v. 249) al contrario voraz, *necio la* expuso,  
 —merecido castigo, aunque se excuse,  
 al que en pendencia ajena se introduce—;  
 ésta, pues, si no fragua de Vulcano,  
 templada hoguera del calor humano,  
 al cerebro enviaba...

Méndez Plancarte vacila mucho en el verso 249. En su edición de las *Obras completas*, tomo I, p. 341, nos da "necia, lo" y expone sus dudas en la nota que le dedica (p. 578), aceptando la posible lectura de "necia, la". En su edición separada de *El Sueño*, escribe "necio lo" en el texto, y en la "Justificación de lecciones" (p. 83) da las mismas explicaciones que se hallan en *Obras completas* en la página mencionada. Juan Carlos Merlo, en su edición de 1968 de Editorial Bruguera, siguiendo probablemente a la edición de Buenos Aires publicada por Gerardo Moldenhauer y él mismo en 1953, escribe "necio la", tal como aparece en todas las ediciones antiguas de la monja. En la prosificación de este pasaje hecha por Merlo (p. 301), hace concordar *la* con *substancia* y *necio* con *contrario*: "...al contrario voraz y necio". Moldenhauer, en su artículo "Observaciones críticas para una edición definitiva del *Sueño* de Sor Juana Inés de la Cruz", publicado en Chile en 1954-55, se ocupa de este asunto, manteniendo la lectura antigua de "necio la", sin que ésta lo satisfaga por completo en cuanto a la sintaxis.

Creemos que esta lectura, haciendo concordar *la* con *substancia* y *necio* con *manjar*, que son dos aspectos de lo mismo,

es comprensible y que así debe conservarse. Veamos: el estómago, "científica oficina", reparte a "cada cual", es decir, a cada órgano del cuerpo humano, la cantidad que considera necesaria del "quilo", del producto generador, que el calor "alambicó", es decir, produjo del manjar, el que, como medianero piadoso (el mismo manjar) interpuso su substancia "entre él" (el calor) y el húmedo radical, pagando por entero, necio (el manjar), ya sea la Piedad, ya sea la arrogancia que la expuso (a la substancia). *Necio* tiene para sor Juana en este verso una posición media entre adjetivo y adverbio; así utiliza otros adjetivos en otras ocasiones, como veremos en seguida. Quizá hoy sea preferible explicarlo en forma adverbial: neciamente. Sin embargo, nos parece una prueba más de la habilidad de sor Juana haberlo usado en esta forma ambivalente; se sabe lo muy dada que era a jugar, barrocamente, con el intelecto humano y las distintas acepciones de una misma palabra, o sea, a aprovechar todos los recursos a mano que pudieran enriquecer su obra. En forma parecida la "Décima Musa" utilizó otros adjetivos en los versos siguientes:

- (su estatura, de las Pirámides)
- v. 358 a la vista, que *lince* la miraba
  - v. 456 la vista que intentó *descomedida*  
("El entendimiento", mencionado 10 vv. antes)
  - v. 479 *equivoco* las ondas zozobraba  
("El entendimiento", 8 vv. antes)
  - v. 605 con que más *animoso*  
(el mismo sujeto anterior)
  - v. 607 del empeño más arduo, *altivo* aspira,  
("la flor", 14 vv. más arriba)
  - v. 744 Los despojos ostenta *jactanciosa*,  
("El discurso", 2 vv. más arriba)
  - v. 767 acometer *valiente*
  - v. 768 porque teme *cobarde*

El verso 358, particularmente, nos parece presentar un uso muy cercano al del verso 249. En la obra de Góngora y otros culteranos de aquí y allá podrán encontrarse, seguramente, muestras parecidas.

Más significativo (y, sin embargo, no ha dado lugar a lecturas problemáticas que sepamos) nos parece el uso sintáctico que hizo sor Juana en el verso 468. Y con él analizamos la segunda dificultad que proponemos, la cual encontramos tam-

bién en la Parte II, en la subdivisión C: "Intuición derrotada", que es a su vez subdivisión del número 2 arábigo: "intuición platónica". En este pasaje, sor Juana compara la incapacidad de la vista humana para mirar directamente al sol con el modelo mitológico de Ícaro y sus alas de cera derretidas al acercarse al astro. Todo ello sirve para ilustrar el fracaso de la mente humana al tratar de comprender la complejidad del universo. Veamos (vv. 454-469):

Tanto no del osado presupuesto,  
 revocó la intención, arrepentida,  
 la vista que intentó descomedida  
 en vano hacer alarde  
 contra objeto que excede en excelencia  
 las líneas visüales  
 —contra el sol, digo, cuerpo luminoso,  
 cuyos rayos castigo son fogoso,  
 que fuerzas desiguales  
 despreciando, castigan rayo a rayo  
 el confiado, antes atrevido  
 y ya llorado ensayo  
 (neicia experiencia que costosa tanto  
 fue, que Ícaro ya, su propio llanto  
 v 468 *lo anegó enternecido*)—,  
 como el entendimiento, aquí vencido...

Como vemos, sor Juana hablaba de "la vista" de su protagonista, el Alma, y, con todo, utiliza *lo* al final. Es que en su exaltación lírica, al recordar el ejemplo de Ícaro, ha identificado a la vista con el personaje mitológico: "la vista" del Alma, *es* la de Ícaro; como éste, "enternecido" al acercarse al sol, ha experimentado lo mismo que él experimentó, y llora. Es la forma, de varios modos poética, que tiene la ingeniosa monja de decirnos que los ojos del Alma, aunque "intelectuales", como los suyos propios, tienen características humanas, y por tanto están sujetos a limitaciones.

Un poco más arriba del pasaje que acabamos de comentar, y por lo tanto en el mismo inciso, hallamos estos versos, que constituyen la base de nuestro tercer problemita (435-445):

en cuya casi elevación inmensa,  
 gozosa mas suspensa, suspensa pero ufana,  
 y atónita aunque ufana, la suprema  
 de lo sublunar reina soberana,

- v. 440 la vista perspicaz, libre de *antojos*,  
 de sus intelectuales bellos ojos,  
 (sin que distancia tema  
 ni de obstáculo opaco se recele,  
 de que interpuesto algún objeto cele),  
 libre tendió por todo lo criado...

En todas las ediciones antiguas, el verso 440 da la lectura de *antojos*. En el siglo xvii la palabra podía interpretarse bajo las acepciones principales de ‘antojos’ como la conocemos hoy, es decir, deseos caprichosos, y con la de ‘anteojos’, objeto que nos ponemos delante de los ojos para ayudarnos a ver mejor<sup>9</sup>. Méndez Plancarte la moderniza a “anteojos”, explicando (p. 579) que tiene en *El Sueño* “evidente significado de anteojos” como se entiende en nuestros días. En la significación va más allá al interpretar el pasaje diciendo que el Alma tendió la vista perspicaz “libre de todo embarazo de ‘anteojos’ u otros adminículos” (p. 610). Es decir, Méndez Plancarte entiende “libre de anteojos” como “libre de obstáculos”. Quisiéramos matizar un poco esta interpretación; creemos, más bien, que lo que sor Juana quiere decir es que *sin necesidad* de anteojos, “la vista perspicaz de sus intelectuales bellos ojos” puede verlo todo sin que la distancia, ni obstáculo ninguno, le “cele” nada. Incluso hay que considerar la posibilidad de que estén presentes las dos acepciones como —ya lo hemos mencionado— ocurría frecuentemente en su obra. Veamos: la vista del protagonista, el Alma, es tan clara y tan aguda, que todo lo ve sin necesidad de lentes y está, además, tan absorta en la contemplación de “todo lo criado”, que no hay capricho alguno ni ninguna fantasía ni antojo que la distraiga en lo absoluto de la magnitud de este momento.

Con estos ejemplos de dificultades o, más bien, de pasajes intrigantes en el texto de *El Sueño*, que hemos comentado, he querido dar una idea de la necesidad de una nueva edición del gran poema de la inquietante monja mexicana que fije un texto más cercano a los antiguos y vuelva a revisar éstas y otras cuestiones.

GEORGINA SABAT DE RIVERS

State University of New York.

<sup>9</sup> Se han consultado el *Diccionario de Autoridades* y el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, de Cuervo, entre otros.

## OBRAS CITADAS

- ALATORRE, ANTONIO: "Sor Juana Inés de la Cruz y su 'sueño' cumplido", *Spanish and Portuguese Distinguished Lecture Series, Issues 1-2*, Spring 1987, Boulder, Colorado, pp 11-27.
- CUERVO, R. J.: *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Buenos Aires, Anaconda, 1943.
- Diccionario de Autoridades*. Tres tomos, Madrid, Gredos, 1964.
- HARSS, LUIS: *Sor Juana's 'Dream'*. Translation, Introduction, and Commentary by... New York, Lumen Books, 1986.
- MÉNDEZ PLANCARTE, ALFONSO (Editor): *Sor Juana Inés de la Cruz. Obras completas*, I, México, Fondo de Cultura Económica, 1951.
- : *Sor Juana Inés de la Cruz. El sueño*. México, 1951.
- MERLO, JUAN CARLOS (Editor): *Sor Juana Inés de la Cruz. Obras escogidas*. Barcelona-Bogotá-Buenos Aires-Caracas-México, Editorial Bruquera, 1972.
- MOLDENHAUER, GERARDO (Editor): *Sor Juana Inés de la Cruz. Primero Sueño*. Buenos Aires, Universidad, 1953.
- PAZ, OCTAVIO: *Sor Juana Inés de la Cruz o Las trampas de la fe*. Barcelona, Seix Barral, 1982; 3ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1983.
- RIVERS, ELIAS L. (Co-editor): *Sor Juana Inés de la Cruz. Obras selectas*. Barcelona, Editorial Noguer, 1976.
- SABAT DE RIVERS, GEORGINA (Co-editora de la obra que se menciona en Rivers), *Sor Juana Inés de la Cruz. Obras selectas*. Barcelona, Editorial Noguer, 1976.
- : *El 'Sueño' de Sor Juana Inés de la Cruz. Tradiciones literarias y originalidad*. London, Tamesis Books Limited, 1976.
- : "Nota bibliográfica sobre Sor Juana Inés de la Cruz: Son tres las ediciones de Barcelona, 1693", *NRFH*, XXXIII (1974), pp. 391-401.
- : "Sor Juana Inés de la Cruz", en *Historia de la literatura hispanoamericana. Época Colonial*. Madrid, Cátedra, 1982.
- : *Sor Juana Inés de la Cruz. Inundación castálida*. Madrid, Editorial Castalia, 1982.
- : "Octavio Paz ante Sor Juana Inés de la Cruz" (Review Article), en *Modern Language Notes*, 100 (1985), pp. 417-423.
- : Reseña de LUIS HARSS, *Sor Juana's 'Dream'*, en *Hispania*, 71 (1988), pp. 567-569.
- TRUEBLOOD, ALAN: *A Sor Juana Anthology*. Translated by... Foreword by Octavio Paz, Cambridge-London, Harvard University Press, 1988.